

“EL VALOR DEL DISCURSO UTÓPICO EN TIEMPOS DE DESASTRE”.

Arq. Liliana Patricia Vega.
Arq. Duilio Tapia Morandi.¹

- Arq. Liliana Patricia Vega.

JTP para desempeñar tareas de investigación en el gabinete de Historia de la Arquitectura. Programa Investigar, Campo de Conocimiento: Teoría, Historia y Crítica, Línea de Investigación: Patrimonio Arquitectónico. FAUD-UNSJ.

JTP para desempeñar tareas docentes en la asignatura Teoría Historia y Crítica del Diseño y el Arte. Carrera Diseño Gráfico. FAUD-UNSJ.

Vegalp@hotmail.com. Tel: 0264 4241649.

- Arq. Duilio Tapia Morandi.

JTP para cumplir tareas de Investigación en el Programa "Arquitectura y Comunidad" Secretaría de Extensión. FAUD-UNSJ.

"V MAESTRIA EN ENERGIAS RENOVABLES: APLICACIONES A LA EDIFICACIÓN".Universidad Internacional de Andalucía Sede Santa María de La Rábida. España.

dulliotapia@hotmail.com. Tel: 0264 4228873.

EL VALOR DEL DISCURSO UTÓPICO EN TIEMPOS DE DESASTRE

Liliana Patricia Vega¹ - Duilio Tapia Morandi²

Palabras claves: crítica del desarrollo sostenible - perspectivas alternativas.

Resumen

Objeto.

Reflexionar acerca del alcance del Plan del Consejo de Reconstrucción de San Juan, destacando en la propuesta la preocupación por la dimensión individual del hombre, la región y los principios del Movimiento Moderno. A partir de este marco se propone contraponer el sentido del hombre de nuestra contemporaneidad, que desde la políticas económicas del mundo globalizado se constituye en la **amenaza** (el ser fuera de la naturaleza) estableciendo desde la violencia condiciones de vulnerabilidad social que acentúan aún mas las condiciones de desastre.

Marco teórico.

Los principios arquitectónicos y urbanísticos del Grupo Austral del que los Arq. Ferrari Hardoy, Ungar y Le Pera fueron tres de sus exponentes fundamentales, son coherentes a una ideología que combinaba el nacionalismo popular, el reformismo radical, el discurso de izquierda de Kurchan y Le Pera, y las simpatías republicanas de Bonet. En la propuesta de la reconstrucción recurren al concepto de desarrollo económico del valle bajo negro, el sistema organizado en asentamientos rurales en base a la producción primaria y secundaria con el ferrocarril como espina dorsal. La ciudad debe contener espacios libres que puedan cobijar a la población en casos de sismos.

Mediante un esquema de estructura social, la ciudad se encara como unidad cívica integrada por sectores vastos con vida propia, es decir con todos los elementos urbanos.

Relaciones, Conclusiones y Crítica.

Es necesario lograr una coherencia de relación entre las políticas medioambientales desde el ángulo del interés nacional y las políticas de prevención sobre las condiciones de la naturaleza.

En el conflicto actual entre norte y sur las políticas medioambientales solo tendrán un viso de realidad cuando se fortalezca un discurso latinoamericano desde el ponernos a nosotros mismos como valiosos.

Se trata de una "renovación radical de los fundamentos de la sociedad frente al evidente agravamiento catastrófico de la situación". (Informe "Río mas 10" Thomas Fues 1998).

1. Arquitecto - Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de San Juan, SAN JUAN, Argentina.

2. Arquitecto - Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de San Juan, SAN JUAN,

“EL VALOR DEL DISCURSO UTÓPICO EN TIEMPOS DE DESASTRE”.

Arq. Liliana Patricia Vega.
Arq. Duilio Tapia Morandi.

INTRODUCCIÓN

Le Corbusier identificó en las condiciones de la ciudad de principios del siglo XX, a la civilización de las máquinas como la amenaza que ponía en peligro alcanzar la utopía del hombre feliz moderno. Según sus palabras: *“Una mutación inmensa, total, se apodera del mundo: la civilización de las máquinas se afianza en el desorden, en la improvisación, en los escombros...”*²

La Carta de Atenas del año 1933 manifiesta la intención de contraponer un programa al riesgo de desastre que Le Corbusier adjudicó al avance del hombre de la civilización industrial sobre la naturaleza y sobre el hombre mismo. La ciudad es una amenaza de orden antrópico que propicia condiciones de riesgo para el mismo hombre como totalidad.

Este debate es introducido en nuestro país de la mano de un grupo de arquitectos formados en los principios de los CIAM en el propio taller parisino de Le Corbusier durante el año 1938. Antonio Bonet, Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy presentaban en Junio del 39, el Grupo Austral a través de una primera declaración titulada *“Voluntad Y Acción”*, aparecida en la revista *Nuestra Arquitectura*. A diferencia de los estudios de arquitectura tradicionales, . . . Austral era un grupo iconoclasta, un grupo de acción, idealista, que se había formado no solo para construir sino también para debatir, polemizar, combatir y, además, defender sus propias ideas y las de los CIAM”. Adhieren al manifiesto surrealista en especial en el interés por la defensa del individuo.

El día 15 de enero de 1944 el sismo deja a la ciudad de San Juan devastada, circunstancia que impone urgentes medidas de acción concreta ante el desastre. Hacia mediados de 1944 el Poder Ejecutivo Nacional crea el *Consejo de Reconstrucción de San Juan*, entidad autárquica y dependiente del Ministerio del Interior, para el que trabaja el equipo integrado por los arquitectos Jorge Vivanco, Jorge Ferrari Hardoy, Simón Ungar y Samuel Oliver, todos ellos pertenecientes al citado Grupo Austral. Antonio Bonet participa como miembro de la Comisión de Urbanismo para la Reconstrucción de San Juan

Los puntos doctrinales de la Carta de Atenas y su propósito de anteponer el Plan significaron un instrumento pertinente para la reconstrucción.

La propuesta representó un modelo que sintetizó una particular relación entre la amenaza de la civilización de las máquinas con el desastre del terremoto acaecido aplicando para la ciudad destruida las pautas establecidas por La Carta para el patrimonio histórico, y las claves del urbanismo contenidas en *las cuatro funciones*, Habitar, Trabajar, Recrearse y Circular, en un especial interés de recuperar la proporción del hombre con la naturaleza.

*"Medirse con el riesgo ha sido el desafío constante de todas las sociedades en todas las épocas. El origen de la sociedad es una tentativa de reducir los riesgos que representaban para nosotros las distintas amenazas provenientes de un medio ambiente hostil."*³

Sin embargo, hay algo de nuevo en el riesgo de nuestros días. La supervivencia de nuestra especie se ve amenazada a nivel planetario, con efectos en el espacio y en el tiempo, es decir a nivel transnacional y transgeneracional. Ante el objeto que convoca este Congreso, contribuir a una efectiva gestión integral de riesgo, y en la búsqueda de un posible acercamiento al problema, recurrimos a la propuesta del equipo del Consejo de Reconstrucción de San Juan como un modelo teórico que instrumentalice la reflexión.

Ante la realidad planetaria presentada en términos de una gran complejidad, "... toda reflexión referente al riesgo deberá tener en cuenta necesariamente esta particular naturaleza que reviste en nuestra época."⁴

¿Es posible todavía encontrar motivos igualmente válidos para restaurar la fe en el futuro?⁵

"Uno de los escollos principales es la dificultad de deshacer el enredado nudo temático relativo al riesgo, la dificultad de individualizar criterios fiables para evaluar sus connotaciones éticas, científicas, técnicas y de gestión. Afloran en este punto algunos interrogantes: ¿Cómo medir el grado de aceptación (o no) de un riesgo? ¿Cuál es la relación entre riesgo aceptable y desarrollo sustentable?"

Se nos plantea un punto crucial en nuestro cuestionamiento: debemos admitir que una cosa es reconocer la gravedad de la actual crisis ambiental, y otra muy distinta es estar dispuestos a cambiar nuestros comportamientos para favorecer la superación (o impedir el empeoramiento) de dicha crisis.

"Toda empresa cuyo objetivo sea el mejoramiento del destino del hombre, debe tener en cuenta estos dos factores: "Libertad individual y acción colectiva",... "los dos polos entre los cuales se desarrolla el juego de la vida."

La Carta de Atenas introdujo el concepto de mandato para pensar rectamente, una primera voluntad hacia una "cultura de la contratación"⁶ ante "... la urgencia de regular, a través de un medio legal, la disposición de todo suelo útil para equilibrar las necesidades vitales del individuo en plena armonía con la necesidades colectivas."⁷

Sobre estos principios se levanta un llamamiento a la acción "tras el desastre de estos últimos cien años", la arquitectura "debe ser puesta al servicio del hombre. Debe volcarse sobre el individuo y crear para el bienestar de este las instalaciones que rodearán todos los actos de su vida."

Ante la inmensidad del continente Americano, la geometría del trazado fundacional intentó dominar los riesgos del ambiente hostil mediante un modelo en damero que se opuso al caos. En este sentido la ciudad de San Juan se dio en un proceso en el que el medio hostil no había sido considerado en su totalidad, y se construyó un hecho vulnerable, por lo tanto el riesgo de desastre fue de tal magnitud evidenciado ante el sismo de 1944; la Carta de Atenas ya se había redactado y su premisa de anteponer el plan o programa para la reconstrucción de la ciudad va a ser el fundamento más importante para su adopción ante la urgencia de la devastación. La ciudad, subordinada a las necesidades de la región, destinada a encuadrar las cuatro funciones claves, dejará de ser el resultado de iniciativas accidentales. Su desarrollo, en vez de producir una catástrofe será la coronación de un proceso. Y el acrecentamiento de su cifra de población ya no tendrá por resultado esa mezcla inhumana que es una de las plagas de las grandes ciudades.⁸

El Equipo del Consejo de Reconstrucción de San Juan pone en evidencia que *la ciudad y el valle* conforman una unidad antrópica construida destacando en la propuesta la preocupación por la dimensión individual del hombre, la región y los principios del Urbanismo del Movimiento Moderno.

"La ciudad, definida en los sucesivos como una unidad funcional, deberá crecer armoniosamente en cada una de sus partes, disponiendo de los espacios y de las vinculaciones en los que podrán inscribirse, equilibradamente, las etapas de su desarrollo."⁹ "La operación de dar dimensiones a todas las cosas en el dispositivo urbano únicamente puede regirse por la escala del hombre." La medida natural del hombre debe servir de base a todas las escalas, que se hallarán en relación con la vida del ser y con sus diversas funciones. Escala de las medidas aplicables a las superficies o a las distancias; escala de las distancias

3 MALDONADO TOMAS 1999. HACIA UNA RACIONALIDAD ECOLÓGICA Buenos Aires Ed. Infinito

4 Ibidem

5 Ibidem

6 Ibidem..

7 LE CORBUSIER. 1993 PRINCIPIOS DE URBANISMO, LA CARTA DE ATENAS Principio 94 Ed. Planeta Argentina Buenos Aires, Argentina

8 LE CORBUSIER. 1993 PRINCIPIOS DE URBANISMO, LA CARTA DE ATENAS Principio 84 Ed. Planeta Argentina Buenos Aires, Argentina

9 Ibidem

consideradas en su relación con su marcha natural del hombre; escala de los horarios, que deben determinarse teniendo en cuenta la diaria carrera del sol.¹⁰

Desde este principio se propone para la ciudad de San Juan la construcción de un sistema de CENTROS REGIONALES estructurados por el ferrocarril en base a la desconcentración de la población urbana. La obra pública y el equipamiento acompañan esta tarea. Se fortalecen los actuales CENTROS relacionándolos a la producción primaria y secundaria, las grandes bodegas cooperativas serán los núcleos dinámicos de los mismos. A través de medidas de protección y ayuda social, se trasladará la población obrera urbana hacia esos nuevos centros.

Se diseña un nuevo paisaje urbano, ordenando el uso del suelo y las alturas edificables, se propone el nuevo tejido en parrilla, la *súper manzana*, que permite la jerarquización del sistema viario y la aparición de la calle peatonal, previendo un crecimiento flexible y elástico para la expansión urbana. La propuesta privilegia el casco de la ciudad existente como núcleo significativo.

VIOLENCIA, VULNERABILIDAD SOCIAL Y CONDICIÓN DE DESASTRE.

El riesgo actual de colapso medioambiental es el producto de una construcción en el tiempo de las condiciones que han comprometido al hombre cada vez más con la crisis medioambiental.

En la década de los años ochenta, los conceptos clásicos de desarrollo, fracasaron, mientras el mundo asistió a una toma de conciencia del grado de apropiación social de la naturaleza cada vez más importante. En 1987 la Comisión Mundial para el Desarrollo y el Medio Ambiente publica el "Informe Brundtland", que impuso el término "desarrollo sostenible" al discurso científico y público. Por su parte, la Convención sobre el Clima y la Convención sobre la Biodiversidad, favorecieron el grado actual de mercantilización de la naturaleza bajo el concepto rector de desarrollo sostenible.

En la práctica, se establece así una "gestión global" permeable a los intereses de poder y dominación, definido como *administración global de los recursos*, un nuevo modelo de autoridad y de dominación con lo cual, se están socavando los conocimientos de la población vernácula, impidiendo que participe en los debates de cómo habría que definir el bien común del planeta. La protección de los "bienes comunes globales" son el argumento central que debería tener la humanidad.

En los debates de los últimos años, se han ido marginando tres importantes dimensiones en las que inicialmente estaba presente un potencial de crítica considerable:

La temática de las relaciones Norte-Sur,

La reorientación básica de la política internacional

El análisis de la economía capitalista y sus bases materiales.

El clima, el ozono o también "la biodiversidad" son parte de una interpretación de la naturaleza que en su especificidad corresponde a los intereses del Norte y que, en vez de reflejar la particularidad de la propia perspectiva, la rehúsa y la intenta universalizar. La visión de muchos movimientos del Sur es muy distinta. Mediante la construcción de una *naturaleza*, se hace invisible la realidad de que los problemas ecológicos en diferentes partes del planeta pueden adquirir formas muy distintas según los correspondientes trasfondos tan diversos de relaciones económicas y culturales con la naturaleza. La "Ecología Política del Tercer Mundo" llamó la atención sobre el hecho de que, en los países del Sur, las cargas ecológicas están mucho más directamente relacionadas con los problemas diarios de supervivencia, como la falta de agua potable, de madera para hacer fuego y de otros materiales combustibles y los problemas higiénicos, sanitarios o de desertificación. La tarea consistiría en lograr que la temática de la crisis de la naturaleza recupere una relevancia esencial a la hora de criticar las estrategias dominantes de la reestructuración capitalista global construyendo nuevos conceptos clave en la búsqueda de una vida éticamente válida y una mejor integración de fuerzas democráticas en las decisiones a tomar en todos los niveles de la política, así como el monitoreo de las estrategias de la economía privada

Para Maldonado todas las teorías del desarrollo sustentable pertenecen a una tendencia de ecología superficial. En el debate sobre "desarrollo sostenible" se evidencian los conflictos sociales respecto de la dirección y el contenido de la transformación de la sociedad con sus consecuencias sociales, económicas y ecológicas.

Nuestra época exige un pensamiento que pueda expresarse en términos de racionalidad concreta, compatible a una "cultura de la contratación"¹¹. Solo en el **trato acordado** según esta condición a priori será posible enfrentar el problema con éxito.

Sin embargo, esa cultura de la contratación actualmente está condicionada por la actitud de la nación sin duda más importante, quien no tiene interés alguno en buscar una estrategia de actuación que incluya el compromiso y observe los intereses de los demás actores.

¹⁰ LE CORBUSIER. 1993 PRINCIPIOS DE URBANISMO, LA CARTA DE ATENAS Principio 76 Ed Planeta Argentina Buenos Aires Argentina

¹¹ MALDONADO TOMAS. 1999 HACIA UNA RACIONALIDAD ECOLÓGICA Buenos Aires Ed Infinito.

Importará entonces asumir una visión latinoamericana que defina un discurso desde "querernos a nosotros mismos como valiosos" y consecuentemente "tener como valioso el conocernos a nosotros mismos"¹², a través de poner en juego cuatro pautas: la afirmación del sujeto, el reconocimiento del otro como sujeto, la exigencia de organizar una posición axiológica desde nuestra propia empiricidad histórica y el saber de liberación. Una teoría y crítica del pensamiento latinoamericano no puede prescindir del quehacer historiográfico relativo a ese mismo pensamiento

La dificultad mayor está en alcanzar un nivel suficiente de conciencia ecológica en el sistema social y en encontrar un modo de transferir la temática ambiental entre los distintos niveles de complejidad del sistema social: Nivel de familia y vecindario o microesfera, nivel de la política nacional o mesoesfera y nivel de destino de la humanidad o macroesfera. Una vez identificados estos niveles de complejidad la acción puede seguir la directriz ascendente o descendente.

Nuestra sociedad es una "sociedad en riesgo"¹³. *El riesgo transnacional requiere de nosotros decisiones que superen concepciones propias a las políticas del ambientalismo tradicional que encolumnadas tras el principio "pensar globalmente y actuar localmente", estrechan su acción al propio país, región, ciudad o barrio. Sería más oportuno "pensar y actuar local y globalmente".*¹⁴

Para el nivel de toma de decisiones de las políticas tanto nacionales como internacionales se articulan intereses totalmente diferentes y casi opuestos. Entre los diferentes grupos la competencia se incorpora en el interior de los textos de los acuerdos y en los procesos de negociación posteriores. La dificultad para adquirir una conciencia ecológica adecuada a nivel social es un hecho construido históricamente desde el fracaso de los ambientalistas viciados de no haber logrado bajar los discursos del plano de la exhortación al plano de la actuación.

Esta realidad ha contribuido a generar un altísimo nivel de conflictividad entre las posiciones que ante el problema no encuentran un acuerdo y el discurso termina por anularse recíprocamente destruyendo la porción de racionalidad (verdad) que debería estar presente en cada una de las posiciones

Para la reorientación básica de la política internacional la estructura típica del discurso opresor juega sobre la base de un doble vaciamiento de historicidad. La historicidad es negada al hombre colonial, declarado como una pura naturaleza y a la vez resulta negada al colonizador al hacer que su mensaje sea reproducción de otro de naturaleza absoluta. Para el discurso opresor, entre naturaleza y ontología no hay lugar para lo histórico propiamente dicho.

Al comienzo de los años 90, la intervención del ejército iraquí en Kuwait y la respuesta militar por parte de los EE.UU. y de la OTAN, simbolizó una ruptura decisiva en la política global. Un "Nuevo Orden Mundial" donde no figuraba la cooperación y la búsqueda común de caminos para solucionar los "problemas globales", sino el firme propósito de asegurar, aunque sea militarmente, los intereses dominantes.

La situación actual es parecida. EE.UU., entró en escena con una intervención militar con el fin de defender el orden mundial. Tras el 11 S ha quedado cada vez más evidente que los intentos de codificar jurídicamente las relaciones internacionales están siendo socavados en favor de los intereses de los estados dominantes. Esta tendencia está generando consecuencias decisivas para la política internacional orientada hacia el desarrollo y el medio ambiente.

El gobierno de EE.UU. se ha retirado prácticamente o está actuando sólo de forma obstructiva tanto en la Convención sobre Armas Biológicas como en la Convención sobre el Clima y otros acuerdos internacionales.

"...las ideologías justificatorias de las relaciones de dominación y de explotación acaban estableciendo una incompatibilidad entre lo que consideran dos órdenes disociados, el del ser y el del tener, el del alma y el del cuerpo, el del sujeto puro y el del sujeto empírico, el de la fuerza y el derecho, el del significado y el significante, todo ello a costas del ocultamiento de la tenencia, la corporeidad, la empiricidad, la emergencia social y la palabra".

El hombre latinoamericano se reconoce desde otro a priori antropológico, como creándose a sí mismo, desde sí mismo y haciéndose como totalidad. Nada más ajeno al dualismo alma-cuerpo. El hacerse y gestarse resulta radicado, no en la espera de la muerte, sino en el trabajo del cual surge el "alimento" que hace del hombre, hombre en su plenitud. Su ser depende de la creación de la cultura mediante el trabajo, simbolizados en la producción del alimento, como así mismo de la posibilidad de tenencia y goce de los bienes que la integran. Al negar la naturaleza, al hacer de una selva un sembradío de maíz, el hombre primitivo americano la transformó, mas también se creó a sí mismo.

12 ROIG ARTURO. 1981. TEORÍA Y CRÍTICA DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO Ed. Fondo de Cultura Económica, México

13 MALDONADO TOMAS 1999 HACIA UNA RACIONALIDAD ECOLÓGICA Buenos Aires. Ed. Infinito

14 Ibidem.

Un modo de pautar un posible acuerdo para transitar hacia una política ambiental realista sería la Legislación y Mediación ambiental. Legislar es una condición necesaria aunque no suficiente. En principio la *Voluntad de Todos los Actores Sociales* sería una condición para participar en las luchas jurídicas a dirimir de mutuo consenso y a través de un ejercicio de racionalidad orientado hacia el acuerdo y la cooperación. En las condiciones actuales la voluntad, afirma Maldonado, no es suficiente. Será necesario establecer un "*Requisito de Simetría*", con el que cuenten *Todos los Actores Sociales*, independientemente de la posición que sustenten, para defender sus tesis con un potencial argumentativo equivalente en cantidad y calidad (Expertos, Laboratorios, Centro de Elaboración de Datos).

*"La arquitectura es un acto de voluntad consciente. Arquitecturar es poner en orden. Dice Le Corbusier. Este acto de voluntad aparece en la creación de las ciudades. Y, sobre todo en América, donde la decisión fue de venir y, habiendo venido, de actuar, se han creado las ciudades geoméricamente, porque la geometría es lo propio del hombre".*¹⁵

Del mismo modo que la geometría interpuso un modelo al medio hostil, la Carta de Atenas, tuvo la intención de constituirse en un modelo que fijara pautas ante la amenaza. Creemos posible que ante la evidencia descrita es posible construir un discurso utópico como un instrumento que ensaye una solución desde un sentido democrático y libre. La Carta concretó su sentido como discurso de la utopía aunque no encontró una sociedad dispuesta a la contratación. La propuesta urbana para la Reconstrucción de la ciudad de San Juan no se materializó más allá del nivel de proyecto, pues se impuso desde la violencia el cambio en las decisiones políticas contemporáneas. Vemos que tampoco fueron posibles las condiciones para una cultura de la contratación. Ante el riesgo de desastre debemos empezar por abrirnos a nuevas estructuras del lenguaje, a reglas nuevas que permitan encontrar nuevos significados desde asumir la complejidad.

En este orden de cosas, una arquitectura del presente debe plantearse desde una ecología de lo construido, afrontando la mejora de unos entornos degradados y aportando un reequilibrio ecológico en la relación entre los seres humanos y su entorno artificial. Una manera de lograrlo es recuperando el artificio al orden de las energías, incorporando la variabilidad al desarrollo del modelo. La forma se definirá desde un compromiso por suspender la acción y enaltecer la contemplación. El anhelo del hombre continúa en la construcción del entorno mientras, sería pertinente la construcción de su interior. Destruir posibles conflictos en lo construido y así permitir recuperar el flujo normal de la energía. La sintaxis pone en primer lugar a las articulaciones, las sendas, las puertas de la imaginación. El objeto se abre a su intelección desde los distintos tipos de pensamiento, a la manera de formas multidimensionales, polisémicas. Sería más apropiado recuperar el sentido del hombre que ordena, quitándole esa falsa hipocresía de sentirse creador. En este punto radica la verdadera posibilidad de cambio.

-
- ROITMAN DORA 1996. **SAN JUAN LA CIUDAD Y EL OASIS**. Ed. Fundación Universidad Nacional de San Juan. San Juan, Argentina. 237 páginas. ISBN 950-605-094-5
 - LE CORBUSIER. 1993. **PRINCIPIOS DE URBANISMO, LA CARTA DE ATENAS**. Ed. Planeta Argentina. Buenos Aires, Argentina. 151 páginas. ISBN 84-395-2168-5
 - MALDONADO TOMAS. 1999. **HACIA UNA RACIONALIDAD ECOLÓGICA**. Buenos Aires. Ed. Infinito. 92 páginas. ISBN 987-96370-9-7
 - LE CORBUSIER. 1999. **PRECISIONES. RESPECTO A UN ESTADO ACTUAL DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO**. Ediciones Apóstrofe. Barcelona, España. 293 páginas. ISBN 84-455-0183-6
 - LIERNUR JORGE F. 2001. **ARQUITECTURA EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XX. LA CONSTRUCCIÓN DE LA MODERNIDAD**. Ed. Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires, Argentina. 447 páginas. ISBN 950-9807-66-4
 - TENTORI FRANCESCO. 1976. **LOS HOMBRES DE LA HISTORIA N° 25. LE CORBUSIER**. Ed. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, Argentina. 26 páginas.
 - POZZO HORACIO. Abril de 1989. **REVISTA SUMMA. N° 260. GRUPO AUSTRAL: CINCUENTA AÑOS DESPUÉS**. Ed. Summa S.A. Buenos Aires, Argentina. 84 páginas
 - LA OBRA EMBLEMÁTICA. **DESDE LA CURUTCHET. REVISTA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES N° 2**. Buenos Aires, Argentina. 72 páginas. ISBN
 - ROIG ARTURO. 1981. **TEORÍA Y CRÍTICA DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO**. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.